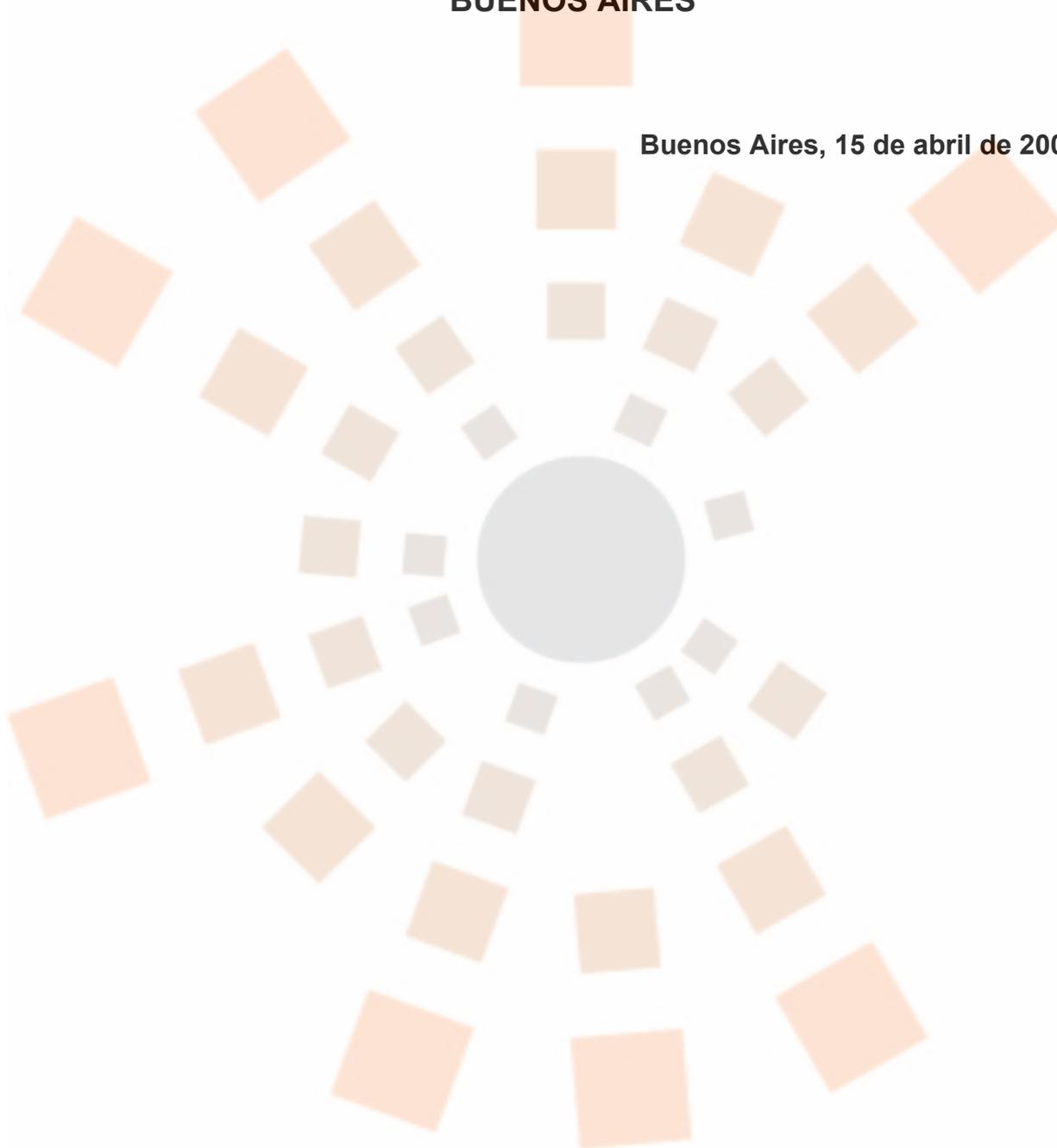


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
RECEPCIÓN OFRECIDA POR LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN  
BUENOS AIRES**

Buenos Aires, 15 de abril de 2007



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA RECEPCIÓN OFRECIDA POR LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN BUENOS AIRES**

**Buenos Aires, 15 de abril de 2007**

Gracias señores, gracias señoras, queridos amigos, queridas amigas, queridos paisanos y paisanas.

No esperaba yo que en esta recepción que el Embajador de España ha tenido la amabilidad de regalarnos a ustedes y a mí, que iba a resultar obsequiado hasta el punto que no sé muy bien si tendré que utilizar algún tipo de transporte especial para poder desplazarme a Córdoba y después a España. Pero tengo por costumbre -yo que no recibo muchos premios- de no contradecir a las personas que me lo dan. Porque normalmente la teoría es decir no me lo merecía, con lo cual dejas en mal lugar a la gente que ha decidido dártelo. Ellos sabrán si han considerado que yo me lo merezco, pues yo no lo voy a poner en evidencia, y si lo hacen, lo acepto con muchísimo orgullo y muchísima satisfacción por la generosidad que ustedes tienen conmigo, ya sólo estando hoy aquí, y estando hoy aquí, como extremeños y como españoles.

Los españoles, yo creo que, como casi todos los ciudadanos del mundo, tenemos una psicología muy especial cuando se trata de relacionarnos entre nosotros. Yo decía en el Congreso que celebramos en noviembre en Extremadura, que si se junta uno de Badajoz y dos de Cáceres, y el de Badajoz se mete con los de Cáceres, los dos de Cáceres se unen contra el de Badajoz. Pero si se junta uno de Cáceres y uno de Badajoz y un catalán, por ejemplo, y el catalán se mete con Extremadura, el de Cáceres y el de Badajoz se unen contra el catalán. Pero si acaso un extremeño y un catalán se juntan y se unen con un argentino, y el argentino se mete con España, pues entonces el extremeño y el catalán se unen contra el argentino. Y si un argentino y un español se juntan con un británico, y el británico se mete con los latinoamericanos, pues entonces, el español y el argentino se unen contra el británico. Y así sucesivamente.

Así funciona la psicología del ser humano. Y, por eso, cada vez que tengo la oportunidad de hablar con extremeños que viven fuera de Extremadura, pues noto una sensación especial de cómo ellos, es decir, ustedes, aprecian cuál es la realidad de la tierra que dejaron, ustedes o sus padres o sus abuelos, y cuál es la realidad del país que dejaron, en este caso concreto, España. Y por eso me gustaría, y disculpen por la voz que tengo, pero algo griposo ando. Me gustaría decirles cuatro cosas respecto

a esas dos realidades que llevamos en el corazón, sobre todo cuando estamos lejos de ella, que es la realidad española y es la realidad extremeña.

España, yo diría que en estos momento va mejor que cuando iba bien. Es un país que está creciendo, que está creciendo mucho, que comienza a ser la envidia de la Unión Europea, de los países de la Unión Europea, que estamos llegando a unos niveles de renta equiparables, etc. Y por lo tanto, aparentemente y teóricamente y en la práctica, el país va bien. Pero sin embargo, ustedes, si tienen conocimiento -a través de los medios de comunicación, a través de la televisión internacional- de lo que allí pasa, podría alguien que no estuviera informado sacar la conclusión de que España va muy mal. Porque si observan y si tienen conocimiento de lo que allí pasa, los políticos como que estamos dando una cierta imagen de pelea constante, y como que damos la sensación y la impresión de que estamos viviendo en un país que no se sabe muy bien si se está haciendo de nuevo, o se está destruyendo -en este caso no diré de nuevo- porque a pesar los esfuerzos que hemos hecho a lo largo de la historia, nunca hemos sido capaces de destruirlo, pero ésa es la sensación que da.

Y habrán visto ustedes que estamos en estos momentos, y sobre todo el año pasado, en un proceso donde casi todo el mundo está buscando su identidad, y estamos discutiendo sobre el ser de España, ¿qué es España?, sobre el ser de las Comunidades Autónomas, de las Regiones. En definitiva, está todo el mundo buscando de dónde viene. Yo digo que aquel que busca sus orígenes para atrás, entra en la historia reculando, de espaldas. Y me recuerda mucho a los hidalgos, es decir, a los hijos de algo, que se sienten orgullosos de aquello que fueron con anterioridad, de lo que hicieron o de lo que fueron; pero que, sin embargo, no tiene porqué resultar que los de hoy sean igual que aquellos a los que reivindicán.

Pero quiera como sea, tanto los nacionalistas periféricos, como los nacionalistas españoles, están todo el día buscando y discutiendo sobre qué somos. Somos, yo creo, el único país de Europa que no sabe exactamente qué es.

Nosotros, los extremeños, en este proceso, en este largo proceso que ha habido de reforma de estatutos de autonomía, -estarán ustedes enterados de que se están reformando estatutos- nosotros hemos estado bastante en silencio, hemos estado bastante callados. Significa que, porque no hemos hablado ni hemos reformado nuestro Estatuto, ¿no tenemos identidad? o ¿tenemos menos identidad que los demás? o ¿tendríamos que habernos llamado Nación o nacionalidad histórica o nacionalidad originaria o realidad nacional para sentirnos y ser más extremeños? Yo creo que no. Nosotros, los extremeños, en el proceso en el que estamos viviendo no queremos definirnos e identificarnos por lo que fuimos, sino por lo que queremos ser, entre otras cosas porque lo que fuimos, no debe llenarnos de orgullo y de satisfacción. Nuestra tierra, Extremadura, fue una mala madre para sus hijos. Ninguna madre deja que

sus hijos se vayan uno detrás de otro, por miles, como ocurrió en los años 50 y en los años 60.

Entonces, nosotros lo que estamos haciendo es un proceso de no ser lo que fuimos, sino ser lo que seremos, perdón por el juego de palabras. Miren, Estados Unidos tiene apenas dos siglos de historia como nación, muy poco, comparado con la vieja Europa. Europa tiene muchísimo más. Sin embargo, Estados Unidos tiene muy poquita historia. ¿Significa eso que tiene menos identidad? Yo creo que no, yo creo que el pueblo norteamericano tiene una gran identidad, porque ha hecho basar su personalidad en lo que son y en lo que aspiran a ser. Frente a una Europa vieja que está buscando constantemente sus raíces pero que, sin embargo, no tiene un futuro tan definido como lo puede tener el pueblo norteamericano.

Y en ese proceso es en el que yo quiero definir e identificar a Extremadura, en lo que somos y en lo que queremos ser. Somos una región que ha sido traicionada constantemente por dos factores: por el nombre y por el tópico y por el estereotipo. El nombre no quiero cambiarlo, me siento muy orgulloso de él, pero el nombre nos ha perjudicado a los extremeños. Porque en alguna ocasión alguien, con muy pocas luces, pero con muchas fortunas, dijo que Extremadura era la unión de dos adjetivos negativos, extrema y dura. Esto es como si yo dijera que Andalucía es la unión de un verbo y de un nombre: anda, Lucía. O que Zaragoza, o que Zaragoza es la unión de un nombre y un verbo: Zara, goza. Si yo viniera aquí y defendiera esta teoría, ustedes dirían: éste está loco, sencillamente loco. Bueno, pues, a nadie se le ocurrió decir que el que defendió la teoría de que Extremadura estaba formada por extrema y dura, era un cretino. Porque Extremadura no es la unión de dos adjetivos negativos que da un sustantivo aún más negativo. Sino que, simplemente, en la baja Edad Media, Extremadura era el conjunto de los extremos, y tan Extremadura era la Extremadura actual, como el alto Aragón, como Soria, como Segovia, como León, porque se estaba conformando España, el Reino. Y cuando, y a medida que el Reino iba conquistando o perdiendo territorios, los límites se iban alterando, y todo aquello que formaba el límite del territorio se llamaba los extremos, y el conjunto de los extremos era Extremadura, como la arboladura de los barcos es el conjunto de los árboles, de los palos, de las velas. Porque el sufijo *-dura*, significa conjunto.

Pero como estuvimos tan abandonados por la mano de Dios, mientras otros territorios que eran extremadura, decidieron ponerse un nombre propio, nosotros ni eso, nos quedamos con el conjunto de los extremos, y entonces, nos llamaron Extremadura. Y ahí ha habido muchas teorías sobre que es un territorio desértico, que es un territorio seco. Y cuando alguien va a Losar de La Vera o cuando uno va al Jerte, dicen esa estupidez que tanto me molesta, dice: no sabe usted lo que tienen aquí. El que no lo sabrá será usted, que yo llevo toda la vida aquí, llevo 24 años dirigiendo este territorio, cómo no lo voy a saber. Dice: pues, esto es más verde de lo que yo me imaginaba. ¿Cómo verde? Mire, si fuera verdad lo del cambio climático, que no lo sé, porque desde que el otro día estuvo Al

Gore, el que fue candidato a Presidente de los Estados Unidos, en Madrid, a dar una conferencia de prensa, a dar una conferencia para avisarnos de los males que venían con el cambio climático, pero no dejaron entrar a ningún periodista, ni a ninguna cámara, ni grabar nada porque iban a hacer una peli que la Paramount después va a vender. Pensé que si la cosa era tan grave, lo lógico sería no vender la noticia, sino difundirla, pero en fin, puede ser que sea verdad. Pero como yo he visto, cómo nos hemos gastado los cuartos comprando tantas vacunas para las vacas locas, ¿se acuerdan?, nos íbamos a morir casi todos; o con la fiebre aviar, con la gripe del pollo, que hemos gastado no sé cuantos millones de euros en la Junta de Extremadura, como en todas las Comunidades Autónomas para comprar vacunas, porque con la fiebre del pollo no quedamos nadie sobre la tierra. Es mentira, no ha habido ningún muerto, por lo menos en Europa. Así que, pero en fin, supongamos que es verdad y supongamos que España, como consecuencia del cambio climático, en un tiempo, se queda 10 años en sequía total, ¿saben ustedes cuál sería la última región que se quedaría sin agua dulce? Extremadura. Esta sería la única región que se quedaría, la última, sin agua porque es la región que más agua embalsada tiene de toda España; y, sin embargo, nos traiciona la imagen y el estereotipo que han hecho de nosotros.

Este verano leí una revista de economía, Actualidad Económica, y había un artículo interesantísimo, que decía: “¿Quién está mejor informado, los directivos de las grandes empresas españolas o el Instituto Nacional de Estadística del Ministerio de Economía?” -que es el que hace las estadísticas de muchas cosas- y me llamó la atención el artículo y lo leí. Y decía: “Se ha preguntado a 200 directivos de las empresas más importantes de España, cómo crecen las comunidades autónomas a lo largo del año 2005. Preguntado a los directivos, 200 directivos de las grandes empresas son personas muy informadas, tienen buenos gabinetes y saben de qué hablan. Y les preguntaban: ¿Cuál es la región que más creció en el año 2005?” Y los directivos respondieron: Madrid. Consultado el Instituto Nacional de Estadística, decía el periodista: “Llevan razón los directivos, Madrid fue la región que más creció en el año 2005 con un 3,8%. Y preguntados los directivos por la segunda región que más creció. Contestaron: Cataluña. Pero consultado el Instituto Nacional de Estadística, se equivocan los directivos, porque Cataluña fue la región número 10, en crecimiento, con el 3,4% por debajo de la media nacional. Y preguntada por la tercera, los directivos respondieron que Valencia, y de nuevo los directivos se equivocaron porque consultado el Instituto Nacional de Estadística, Valencia creció la decimocuarta, con el 3,2%, por debajo de la media. Y preguntados los grandes directivos de las grandes empresas: “¿Y cuál fue la región que menos creció de todas?” Los directivos respondieron: “Evidentemente, Extremadura”. Y consultado el Instituto Nacional de Estadística los directivos se equivocaron, porque Extremadura fue la segunda región en crecimiento después de la Comunidad Autónoma de Madrid. Entonces, por cierto no me molesta, lo que me molesta es que en su equivocación le añadan la palabra, evidentemente. ¿Por qué evidentemente? Porque ellos han pensado que nunca una región como la nuestra, podría estar liderando el crecimiento desde hace no ya, en el año

2005, sino desde hace ya más de 15 años, en el conjunto nacional. Bien es cierto que todavía las estadísticas, no nos acompañan. ¿Por qué? Algunos nos dicen: es que vais muy por detrás. Efectivamente, vamos por detrás por dos razones. Una, porque hemos decidido que más vale llegar todos juntos, aunque sea un poquito más tarde, y llegar todos juntos aunque sea un poquito más tarde significa emplear muchos recursos en cuestiones que en otras regiones ya tenían solucionado. Por ejemplo, en temas de pensiones, por ejemplo, en temas de asistencia sanitaria, por ejemplo, en temas de educación.

Nosotros estamos haciendo un esfuerzo enorme en educación, y si ustedes han seguido algo la prensa, habrán visto que en los institutos de Extremadura, en cada pupitre, en cada mesa donde se sientan, hay un ordenador para cada dos alumnos, no existe en ninguna parte de España, ni en ninguna parte del mundo. Y, algunas veces, mi amigo Maragall, cuando era Presidente de Cataluña, se ponía nervioso, diciendo: “¿Cómo es posible, Ibarra, que tú tengas un ordenador en cada pupitre y nosotros que somos más ricos, no?” Ellos después hacían artículos diciendo: gracias a nuestros impuestos, decían. No, gracias a nuestra inteligencia y gracias a nuestra voluntad. ¿Por qué digo gracias a nuestra inteligencia? Porque nosotros esos ordenadores que tenemos en los pupitres, si tuviéramos que pagar la licencia al Sr. Bill Gates por la utilización de su software, de su programa, nos costarían 5.000 millones de pesetas, pero hemos sido lo suficientemente inteligentes como para hacer nuestro propio programa y no pagamos un duro de licencia a nadie. Se llama Linex. Y no solamente no pagamos ni un duro de licencia sino, por ejemplo, el gobierno brasileño ya lo está utilizando y muchos otros gobiernos ya están firmando con nosotros acuerdos para no pagar licencia. Y con el dinero que nos ahorramos en la licencia ponemos ordenadores.

Y ¿por qué ese esfuerzo tan grande en educación? Porque la mayoría del fenómeno emigratorio extremeño es la consecuencia directa de que la educación en Extremadura siempre fue secundaria, y cuando digo secundaria, no estoy hablando de grados, estoy hablando de que lo primero era irse al campo, al cortijo o a la emigración; y lo segundo, lo secundario, si se podía, alguien que estudiara. Y como esa fue la consecuencia directa de nuestro destino, es por lo que estamos apostando tan fuerte, para que nuestros muchachos, nuestros hijos y nuestras hijas, puedan tener esa educación, esa instrucción, esa formación, esa preparación, que les impida tener que salir de nuestra tierra, salvo por voluntad propia, y no forzada por las circunstancias, como ocurrió en tiempos anteriores. Por lo tanto, ahí estamos depositando mucha energía, mucha esperanza, mucha ilusión.

Y, en segundo lugar, porque es que, Fernando Alonso es el mejor piloto que hay en estos momentos en Fórmula 1, pero si Fernando Alonso, cuando empieza una carrera, saliera una hora después que los demás y con un coche birrioso, por muy bueno que sea, Fernando Alonso no ganaría una carrera. Y nosotros, los extremeños, salimos a 500 kms. de distancia del resto, cuando empezó la carrera de la autonomía y con un

coche birrioso, con una región donde la esperanza había desaparecido y donde nuestras madres nos parían con la maleta hecha. Nacíamos y ya nos estaban haciendo la maleta para que, cuando tuviéramos 18 años o 20 años, marcharnos de la región. Y gracias a muchas mujeres extremeñas, hoy estamos donde estamos y podemos contarlo, porque no todo el mundo tuvo la suerte, entre comillas, de marcharse juntos. Saben ustedes que hubo muchas situaciones donde el hombre se iba y la mujer se quedaba con sus hijos. Por eso a mí me molesta mucho cuando algunas veces dicen: es que no nos dejaban hablar nuestra lengua nativa. Y era verdad, en algunas comunidades, a nosotros tampoco. A nosotros no nos dejaron hablar el castellano con nuestros padres, fundamentalmente con nuestro padre porque estaba fuera, ganando lo que en Extremadura se le había negado. Y gracias a que allí había mujeres bragadas y valientes, que hicieron de madre, de padre, de médico, de ATS, de sastre, de cocinera, de todo, hoy podemos contarlo y podemos decir que estamos intentando llevar adelante el sueño de esas mujeres y el trabajo tremendo de esos hombres que se fueron solos o acompañados, para que hoy Extremadura pueda ser una región con futuro, como lo tiene en estos momentos.

Así que es una región que comienza a caminar con sus propias piernas, a sentir con su propio corazón y a pensar con su propia cabeza, en una España que, como he dicho anteriormente, va mejor que cuando iba bien.

En estos momentos estamos en una discusión tremenda sobre un asunto que ustedes conocen muy bien que es el terrorismo. Llevamos 40 años con el terrorismo etarra auestas, ha habido oportunidades en todos los gobiernos, y cada vez que ha entrado un gobierno nuevo, ETA siempre ha declarado una tregua al nuevo Presidente para ver si el nuevo Presidente era capaz de aceptar las condiciones o, por el contrario, si ETA aceptaba las condiciones de la democracia. Siempre ha ocurrido así. Ocurrió con la Unión de Centro Democrático, con el Sr. Suárez; ocurrió con González, Felipe González; ocurrió con Aznar y ha ocurrido ahora con Zapatero. Les voy a decir una cosa que Rafael Estrella, el Embajador, sabe con toda seguridad porque llevamos muchos años ya en la política. Cada vez que ETA declara una tregua al Gobierno que esté en ese momento, la dirección de los partidos de la oposición piensan lo siguiente -y lo digo porque estoy en la dirección-, piensan lo siguiente: si el Gobierno después de la tregua consigue acabar con ETA, se habrá acabado con ETA, pero el gobierno se habrá consolidado para dos legislaturas como mínimo. Esto siempre se piensa, siempre. Pero siempre los demócratas, ya fueran los socialistas, fuera el PP con Fraga, fuera Suárez cuando era del CDS, los que sean, siempre dijeron: prefiero que el Gobierno se consolide dos legislaturas y que ETA termine de una maldita vez. Siempre ha pasado, menos en esta ocasión, donde ahora la oposición no está haciendo ese planteamiento, no está diciendo que el Gobierno se consolide si ETA por fin termina, sino que da la sensación de que se prefiere que el Gobierno se hunda con tal de que ETA continúe adelante.

Ésta es la situación que estamos viviendo, siento decirlo así tan cruda y tan duramente porque nos va mucho en esta aventura, y nos va mucho en esta situación que estamos viviendo. Porque si al final se fracasa, el fracaso será de toda la democracia, y el fracaso será de todos; y los que morirán, serán como siempre los más débiles, los menos protegidos, los que tienen menos posibilidades o los que estén más desvanecidos.

Así que, ésta es la situación que está viviendo España en estos momentos, donde hay una bronca entre políticos de una forma desmesurada, donde hay un debate territorial que ya sería tiempo que acabara para que todos pudiéramos demostrar la lealtad que los españoles fuimos capaces de hacer en la famosa Transición española, que consistió en un pacto entre distintos. De tal forma que la izquierda, en el año 75, 76, renuncia sin decirlo a su programa máximo, mete en el cajón el programa máximo y, por ejemplo, nosotros somos republicanos, pero jamás hemos defendido, una vez que se aprobó la Constitución, no hemos hecho manifestaciones por la calle defendiendo la República, hemos guardado nuestro programa máximo en un cajón y hemos dicho lo importante es que haya paz y democracia y el programa máximo lo metemos. Y la derecha de entonces, que era una derecha golpista, también renunció a su programa máximo y renunció a la dictadura a cambio de que hubiera paz y democracia. Los únicos, que se han comportado con total deslealtad, han sido los nacionalistas. Que también teóricamente renunciaron a su programa máximo, pero que, sin embargo cada pocos meses, sacan adelante ese programa pidiendo la autodeterminación, la secesión, el Plan Ibarretxe, etc., etc., cuando todos tendríamos que intentar mantener nuestro compromiso de pacto entre distintos, con elementos comunes que haga posible la convivencia entre los españoles.

Así que ésta es la situación que he intentado desgranar de una forma lo más escueta posible que admitirá muchas matizaciones, pero que yo les quiero tranquilizar, en el supuesto de que alguien esté intranquilo, y en España hay gente intranquila pensando que España se va a romper. España no se va a romper, ni aunque lo intentáramos, que algunas veces lo hemos intentado, lo hemos conseguido. Así que España no se va a romper. España lo que se descentralizará todavía más y habrá un proceso de descentralización y las Comunidades Autónomas cada vez tendrán más poder, pero habrá una serie de competencias estatales que el Gobierno Central, jamás, podrá renunciar a ellas para que cada uno de nosotros, vivamos donde vivamos, en la región donde vivamos, o fuera de España, podamos sentirnos protegidos y responsabilizados, por un gobierno que tiene que sentirse también responsable de la suerte de cada ciudadano.

Somos un país que en estos momentos está en la mirada de muchos países europeos. Hemos hecho leyes, hemos hecho leyes que son de mucha igualdad. Hemos ampliado la igualdad entre los españoles. Hemos hecho, acabamos de aprobar la Ley de Igualdad entre géneros, la Ley de Igualdad de la mujer y del hombre. Porque es verdad que, a pesar de que ya hay muchas mujeres en España con una gran preparación, por

ejemplo, hay en estos momentos más médicas que médicos, pero los directores de los hospitales siguen siendo hombres. Hay muchas mujeres que están trabajando ya en las empresas, pero los miembros de los consejos de administración de las empresas siguen siendo hombres. Y entonces, hemos hecho una ley que obliga en determinadas cuestiones, sobre todo políticas, a que haya una igualdad entre hombres y mujeres.

Hemos hecho una ley que posibilita la unión entre personas del mismo sexo, sé que eso hay gente que todavía no acaba de entenderlo ni de comprenderlo; pero, poco a poco, la cosa se irá calmando y poco a poco la gente irá comprendiendo que aquellos que tienen la posibilidad de quererse o de amarse o de unirse, en función simplemente de sentimientos y no en función de otras circunstancias, es lógico y sensato que no se les persiga sino que se les proteja como se protege a cualquiera. Y la familia no se rompe por ello. Llevamos ya dos años con esa ley. Yo no he visto que la familia se rompa, yo conozco a parejas, amigas mías que se han unido en matrimonio siendo del mismo sexo, y mi familia no se ha roto. También se iba a romper con el divorcio, ¿se acuerdan? Algunos creían que el divorcio era obligatorio. No, no, el divorcio está ahí para el que lo quiera utilizar. Yo llevo ya 31 años casado y no he roto mi matrimonio, ni nada. Yo no tengo nada ni contra el matrimonio, ni a favor ni en contra, el matrimonio no es ni bueno ni malo, un poquito largo. Antes la gente se moría a los 50 o 60 años pero ahora ya estamos durando, 80 o 98. Y hemos hecho la Ley de Dependencia, la Ley de Dependencia. De tal forma que ya sea un derecho la protección de aquellas personas sin la capacidad de valerse por sí misma.

Así que yo estoy muy orgulloso y muy satisfecho del salto que hemos dado en estos años, y estoy muy orgulloso y muy satisfecho del camino que Extremadura está tomando. Y estoy muy agradecido de que ustedes hayan tenido la amabilidad de estar aquí conmigo, acompañándome en este viaje que he hecho a la Universidad de Córdoba, que, efectivamente, me dieron un Doctorado Honoris Causa hace dos años. Iba a venir a recogerlo, desgraciadamente en ese momento tuve una situación complicada, desde el punto de vista del corazón, pero bueno, que ya ha sido superada. Como ven ustedes ya he decidido marcharme, y saben ustedes que la muerte mejora mucho al muerto, y que basta que uno, basta que uno diga que abandona lo que sea, para que todo el mundo diga: ¡qué bueno era! Yo les agradezco a ustedes que hayan estado aquí, y les agradezco mucho al Embajador y al personal de su Embajada que hayan abierto las puertas de esta (ininteligible), que han hecho 8 horas para venir a estar aquí.